

Seny, Caja sub-Seny 2-22

Exposición del doctor Arturo Morales Carrión por el Canal 7.
23 de mayo de 1980

COMPAÑEROS POPULARES:

El domingo, 25 de mayo, celebraremos unas primarias en las cuales se escogerá al candidato de nuestro partido para el difícil cargo de Comisionado Residente en Washington. Tres compañeros populares competimos para merecer el voto de ustedes. En respuesta al intenso reclamo de un gran número de amigos y correligionarios, radiqué mi candidatura. En una buena democracia, corresponde a todo candidato presentar sus puntos de vista y su historial para que el pueblo los conozca y decida. Cumplo en estos momentos con ese deber. Y ustedes mis amigos, decidirá con su voto.

Dos batallas tenemos los populares por delante: la primera, ocurrirá desde ahora hasta el cuatro de noviembre. Es la batalla para tumbar al desgobierno que prevalece en Puerto Rico, para traer, como quería Don Luis MUñoz Marín, serenidad de espíritu y seguridad de destino a nuestro pueblo.

Una gran crisis sacude a Puerto Rico. Hay grave desempleo, particularmente entre los jóvenes; hay una inflación desbocada, y una violencia que ha salido de la calle y ha atravesado el balcón y ya está en la sala, creando angustiosa zozobra en nuestro pueblo. Y frente a estas calamidades, la calamidad mayor: un gobierno insensible que todo lo quiere controlar y cuya glotonería de poder no tiene fin. Atropella a la clase abnegada de nuestro magisterio, persigue a los empleados públicos, le niega dinero a nuestras universidades y deja de cumplir sus promesas con los portadores públicos y se profesa anti-obrero e intenta controlar el deporte y desmantela nuestras instituciones de cultura destruyendo el sentido de patria-pueblo, y solo sabe politizar, politizar, politizar y vulnerar el sagrado derecho del voto.

Nuestra batalla de noviembre es para acabar con este desgobierno, con los votos del pueblo bajo el liderato inteligente de Rafael Hernández Colón.

Hay una segunda batalla : la que comenzará despues del cuatro de noviembre: la batalla de Washington. Es muy importante que ustedes entiendan de que se trata porque el Comisionado Residente que escojan, tendrá junto a Rafael Hernández Colón, que capitanear la batalla de Washington. Para las batallas difíciles, se necesitan capitanes con capacidad , energía y experiencia. Para cruzar mares bravos, las naves no pueden llevar a bordo aprendices de piloto .

El PNP en los últimos cuatro años ha querido convencer al gobierno y pueblo de Estados Unidos que aquí el sentimiento pro estadidad es arrollador, que el Partido Popular es un partido en desbandada y que nadie quiere ya el Estado Libre Asociado. Con gran despilfarro de fondos públicos, se dedica a engañar, noche y día, al pueblo norteamericano sobre las verdaderas realidades nuestras.

Para que exista una relación de buen entendimiento entre Estados Unidos y nosotros basada en la comun ciudadanía, en la unión permanente, en el respeto de que somos un pueblo con su personalidad cultural, con sus modos de ser y su tradición autonómica, hay que destruir la falsa imagen del PNP y ganar la batalla de Washington.

Tenemos que ganarla en las salas del Congreso con firmeza, serenidad y tacto inspirando respeto sin ofender. Tenemos que ganarla en las agencias federales y en Casa Blanca, señalando los derechos que poseemos como ciudadanos americanos y las necesidades que tenemos como puertorriqueños y nuestra voluntad de superar tantas condiciones adversas.

Tenemos que ganarla en la opinión pública, en las universidades, en las instituciones diversas que influyen en la vida del pueblo norteamericano.

Tenemos que cambiar un sentimiento , una idea, una imagen. Para ello, hay que buscar quien tenga capacidad de capitán con experiencia. No nos podemos dar el lujo de enviar desconocidos o aprendices de piloto. No hay tiempo que perder. Se necesitan relaciones y contactos, y además conocimientos, experiencia y el repeto que se logra por el que ha servido a P.R. , a Estados Unidos y a la causa de América.

Presento mis credenciales y mi historial para ese alto, difícil y fundamental servicio al pueblo de P^Uerto Rico.

Como Subsecretario de Estado bajo Luis MUñoz Marín, trabajé arduamente en hacer valer los principios del ELA en las Naciones Unidas, y desarrollé un programa que trajo a Puerto Rico a más de ~~treinta~~ ^{veinte cinco} mil visitantes de ciento doce países en ocho años, programa que creó respeto en el Congreso de Estados Unidos. Por esa razón el Presidente Kennedy reclutó mis servicios y le serví en un alto cargo en su gobierno , desempeñando tareas de apoyo a las fuerzas democráticas de América y de justicia social para los pueblos latinoamericanos. Están en Washington; muchas personas que conocen mi labor aquí y allá, y me reclutan periódicamente para que yo asesore instituciones y diversos programas. Esas personas se han constituido en un grupo de Amigos de Morales Carrión para apoyar mi candidatura. Esto les demuestra que mis relaciones en Washington estan vivas y vigorosas entre los liberales, los Kenedistas, los miembros de ~~W~~ Americans for Democratic Action, los sindicatos laborales, las universidades y los centros de estudios públicos.

Al que me conoce por mi relación con Muñoz Marín, se une el que me conoce a mis servicios a La Alianza para el Progreso, o el que fue mi compañero en tareas y congresos universitarios, o el que ~~ha~~ leído mis escritos , u oído mis discursos sobre la presencia hispánica en Estados Unidos. Hace unos día, Agenda , que es órgano de la expresión chicana, (y esto lo ofrezco como uno de muchos ejemplos), publicó en inglés y en español un estudio mío, base de un congreso cultural sobre

las raíces comunes que nos unen. Soy un gran amigo de los chicanos.

Populares: la experiencia no se improvisa, ni se compra en frascos de botica. Para ganar la batalla de Washington se necesita ^m experiencia y relaciones. No estamos ^{en} ~~de~~ un concurso de pico a pico. Bregar al más alto nivel político con Estados Unidos no requiere ser dueños de la frase mordaz, sino dueño de una tradición de trabajo, de serenidad, de una reputación de persona de ideas ^p firmes y de avanzada, que sabe argüir sin ofender, y colocar los problemas y aspiraciones de su pueblo dentro del contexto de la libre determinación y de la democracia en América y el mundo.

Les hablo como popular de ayer, de hoy y de siempre. No considero que sea grave pecado o delito el afirmar mi fidelidad inquebrantable al partido y a la causa autonómica que defiende. Y... ¿Por qué debemos de avergonzarnos en mostrar los nuestra lealtad, que hemos estado con el partido en sus horas de victoria y en sus horas de crisis, los que ayudamos a organizar la Juventud Popular y a reconstruir al partido tras la derrota de 1968 y que venimos nuevamente a servirle? ¿Por qué ocultar lo que es un hecho real? *¿Por qué criticarnos?*

Queremos que se sumen a nosotros en esta hora tan crítica y angustiosa, los fríos, los pasivos, los indiferentes, los que sufren de enredos de espíritu, los que están alejados por motivos personales, y los que al fin vean la luz de la razón de nuestras dos batallas. Todos ~~se~~ ^{deben} en el gran batey popular, que sumar, sumar, y sumar debe ser nuestra consigna.

Como servidor público en la dirección del Departamento de Estado y en la Universidad, solo vi a puertorriqueños a quienes servir. Y esa es una manera digna de ser digno popular.

Así procederé en Washington con la representación de ustedes y las de todos los otros puertorriqueños que quieran tener allí un capitán que sepa el oficio.

Cuento pues, con el voto de ustedes el domingo próximo. Mi retrato aparece en la columna número dos de la papeleta rosa . Les pido un voto para añadir fuerza y experiencia para el equipo que en noviembre encabezará nuestro líder Rafael Hernández Colón. Así aseguraremos la victoria en las dos batallas que hay que librar por el pueblo de Puerto Rico.